



## Las aves vadeadoras

Fernando González-García  
Red Biología y Conservación de  
Vertebrados  
[fernando.gonzalez@inecol.mx](mailto:fernando.gonzalez@inecol.mx)

Las aves acuáticas dependen completamente del medio ambiente acuático para sus actividades de alimentación, de reproducción y de descanso, ya que pasan la mayoría del tiempo en estos tipos de hábitats. Como medio ambiente acuático podemos considerar a los mares, playas, lagos, lagunas, humedales, ríos, arroyos y sus alrededores, incluyendo las costas. Los grupos de aves asociados a estos distintos ambientes incluyen por ejemplo a los zambullidores, los pelícanos, los cormoranes, las aningas, las fragatas, los ibises, los cisnes, los gansos, los patos y las cercetas; las gallaretas y los ralos; las jacanas; las gaviotas y las golondrinas marinas.

En general, las aves acuáticas presentan diversas características o adaptaciones que les permiten habitar y estar ligadas a los distintos cuerpos de agua, ya sean costeros o continentales. Dentro de este particular grupo de aves, podemos diferenciar, principalmente a dos tipos: *aves vadeadoras* y *aves nadadoras*. En esta ocasión vamos a referirnos a las aves vadeadoras, ese grupo de aves que dependen parcialmente del agua. Pero **¿qué significa vadeador?** De acuerdo a la Real Academia Española, un vadeador, “es una persona que conoce bien los vados y sirve en ellos de guía” y un vado es un “lugar de un río con fondo firme, llano y poco profundo, por donde se puede pasar andando, cabalgando o en algún vehículo”. La analogía con las aves aplicaría para aquellas que están asociadas de alguna forma con diferentes cuerpos de agua, pero de aguas someras, es decir, aguas tranquilas y de muy poca profundidad. Este es el hábitat de las aves vadeadoras, aquellas que caminan y se desplazan por el agua, pero no tienen la habilidad de nadar. Luego entonces, digamos que las aves vadeadoras, aunque dependen parcialmente del agua, están estrechamente relacionadas con estos ecosistemas, ya que una parte de sus actividades y requerimientos, sobre todo la alimentación, dependen del mismo. Por ello frecuentemente se les encuentran cerca de las fuentes de agua, vadeando.

Antiguamente, a las aves vadeadoras se les conocía con el nombre de zancudas, término que actualmente está fuera de uso, y hacía referencia a la presencia de patas de largas a muy largas y delgadas, así como a dedos largos y ágiles, lo cual facilita el caminar y el mantenimiento del equilibrio en aguas someras y fangosas. Además, las aves zancudas, tienen picos largos, delgados, con formas diversas y especializadas para que puedan alimentarse de manera más eficiente. Los cuellos, por si fuera poco, también son largos y ágiles, con músculos poderosos que facilitan la caza de diversas presas. Sin embargo, en general, este tipo de aves no presentan colores especialmente llamativos, pero lo compensan con su elegante vuelo y en la época reproductiva con elegantes plumas a manera de adornos. Curiosamente estas aves pueden volar al ras del agua o a mayores alturas, con un vuelo majestuoso.

Las aves zancudas se encuentran en todo el mundo y en prácticamente todos los continentes excepto en la Antártida. Se pueden encontrar en áreas de agua dulce y agua salada, aunque un gran número de especies tienden a favorecer los hábitats de agua dulce. Por ejemplo, humedales, marismas, costas, estanques, lagos y áreas inundadas, e incluso se pueden encontrar en áreas urbanas y periurbanas, como estanques de campos de golf, lagos artificiales, pequeños humedales estacionales, plantas de tratamiento de aguas residuales. Si bien la mayoría de las especies de aves zancudas prefieren hábitats muy húmedos, algunas, especialmente las grullas y garzas, se encuentran en áreas con niveles de agua muy variables.

Las aves vadeadoras la forman un conjunto de especies de diversos tamaños, formas y colores. Entre las aves vadeadoras están las grullas; las garzas, garcitas y avetoros; cigüeñas; flamencos; los chorlitos; las avocetas y monjitas; los playeros, los zarapitos, patamarillas, picopandos, vuelvepedras, costureros, agachonas, chochas y falaropos; y en cierta forma los martines pescadores. A los chorlitos, playeros y afines, también se les conoce como aves limícolas, es decir, aquellas aves que viven en el limo, barro o lodo. Una de las particularidades de las aves zancudas es que se agrupan en grandes bandadas con el fin de protegerse y estar más seguras, e incluso pueden integrar bandadas mixtas, es decir, agrupaciones compuestas de diferentes especies de aves. Algunas especies viven todo el año en zonas tropicales sin vagar muy lejos de donde anidan, y se conocen como aves sedentarias o residentes. Otras anidan al norte o sur de los trópicos y migran para invernar en zonas cálidas. Las de hábitos migratorias vuelan cientos de kilómetros desde sus áreas de reproducción en el norte del continente americano, hacia las áreas de invernación, en el centro y sur del continente, durante la migración de otoño, y retornan nuevamente a sus áreas de reproducción en la migración de primavera. Para emprender estos largos viajes, estas aves deben tener el suficiente combustible para lograr dicha hazaña, dado que no son capaces de nadar y nunca descansan sobre el agua. Por eso deben llevar consigo enormes reservas de "combustible", que es almacenado en forma de grasa, para lo cual deben alimentarse vorazmente durante la ruta de migración.

Les gusta alimentarse en aguas no demasiado profundas, y prefieren quedarse en las orillas de estuarios, playas, costas y humedales. Se alimentan de peces pequeños y grandes, crustáceos, moluscos, medusas, ajolotes, insectos acuáticos, gusanos, anfibios, reptiles pequeños.

Los humedales son los hábitats más amenazados en todo el mundo, a pesar de que proporcionan un hábitat crítico para una variedad de organismos, entre ellos diversas especies de aves. Los distintos tipos de humedales que existen en nuestro país (e.g. estuarinos, fluviales, lacustres, palustres y artificiales), son el hábitat para muchas de las especies con hábitos vadeadores, las cuales se restringen o se limitan al borde de los mismos, conducta que en la mayoría de los casos facilita su observación e identificación. He aquí unos ejemplos de aquellas aves que vadean en aguas poco profundas.



**Garza blanca** (*Ardea alba*) un ave típica vadeadora frecuente en los bordes de los humedales. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Garza morena** (*Ardea herodias*), garza de hábitos migratorios. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Garza dedos dorado** (*Egretta thula*), garza de hábitos residentes y migratorios. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Espátula rosada** (*Platalea ajaja*), típica ave vadeadora. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Ibis blanco** (*Eudocimus albus*), otra ave vadeadora. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



Un **juvenil de la Cigüeña americana** (*Mycteria americana*). Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Monjita americana** (*Himantopus mexicanus*), ave con poblaciones residentes y migratorias. Fotografía de G. Sánchez Vigil.



**Chorlo de collar** (*Charadrius collaris*) de hábitos residentes y que vadea a la orilla de las playas y otros cuerpos de agua dulce. Fotografía de G. Sánchez Vigil.